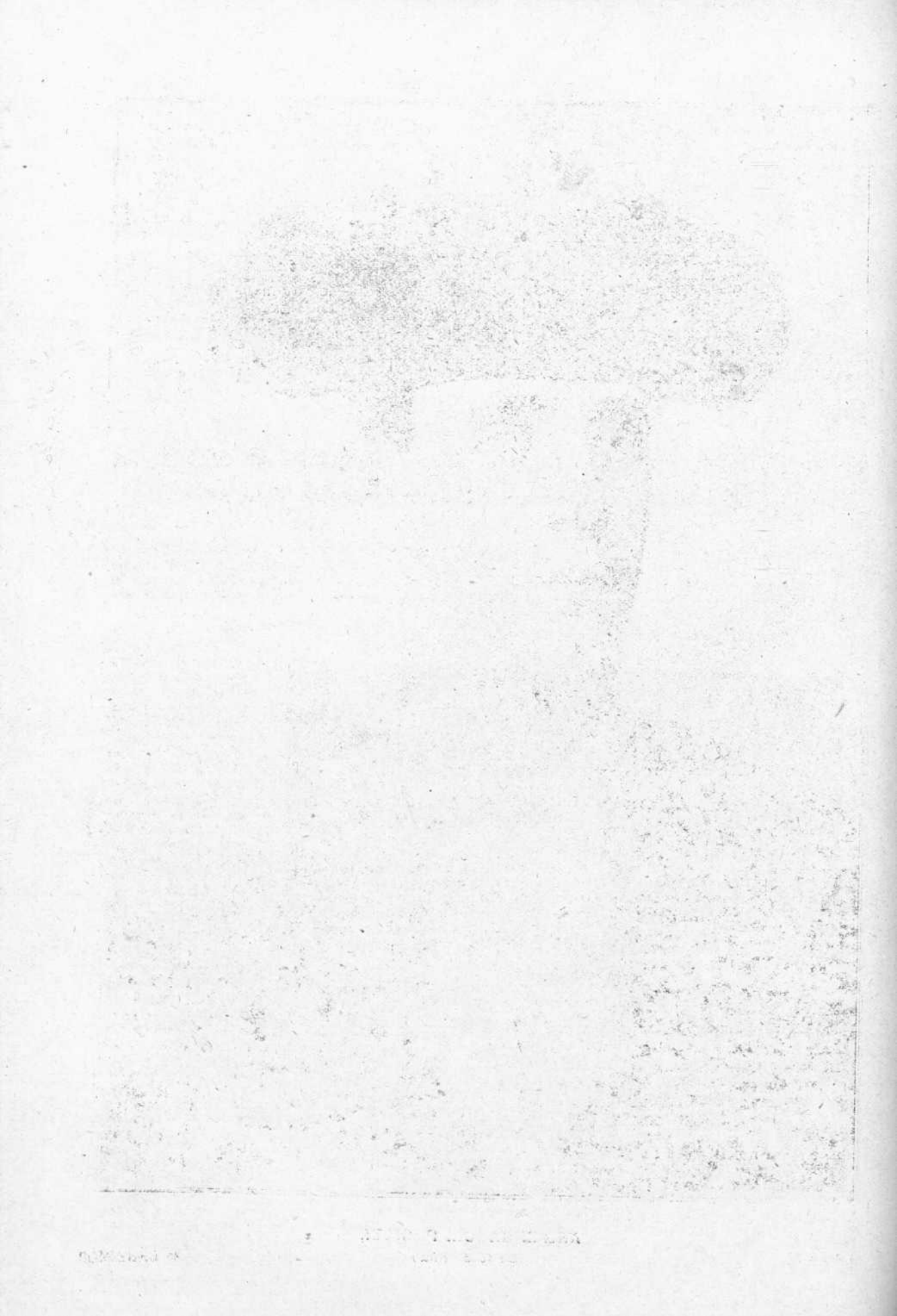


# Sol y sombra



**ANGEL GARCÍA PADILLA**  
(De fotografía.)





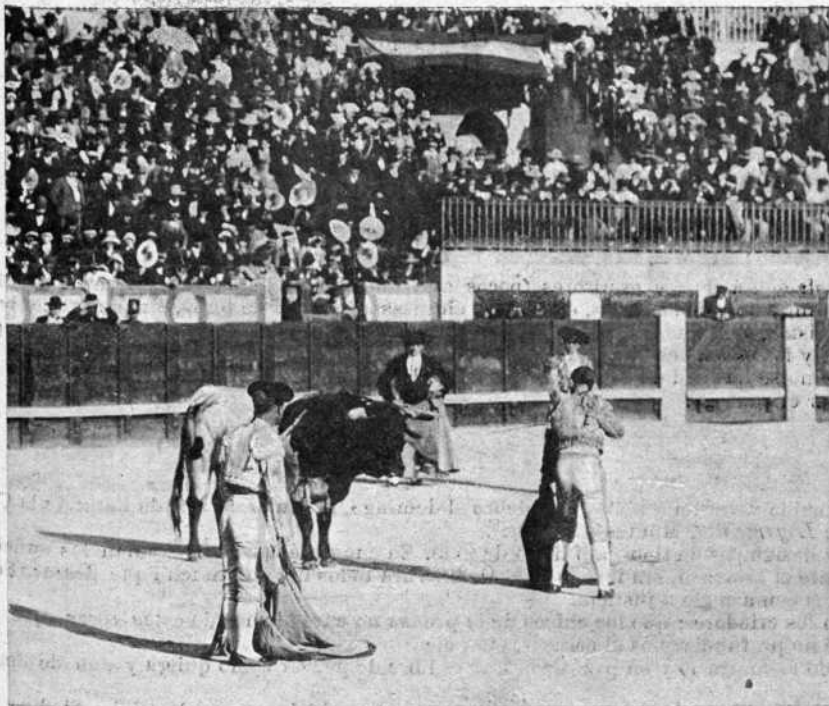


## JUICIO CRÍTICO

de las corridas quinta y sexta de aono efectuadas en Madrid los días 1 y 2 de Mayo de 1904, á las cuatro y media de la tarde.

Marius Batalla, el simpático é inteligente aficionado marsellés, el que, en unión de Blanc—otro de los grandes *amateurs du Midi*—fué el alma de *L'Arène*, acaba de experimentar una desgracia de familia, y me parecería un crimen si al coger la pluma no comenzara dándole el pésame y diciéndole una vez más lo mucho que se le quiere en esta casa. Por eso, por tenerle cariño tan sincero, tomámc's como nuestras sus aflicciones y hacemos votos porque terminen.

Y ya que de pésames se trata, lo envió desde aquí á *Machico* por la muerte de su madre.



«LAGARI JILLO» EN EL PRIMER TORO

No he cruzado nunca la palabra con el diestro cordobés, como no la he cruzado con la casi totalidad de los que visten el traje de luces; pero al saber su desgracia la sentí vivamente. Es ley de Naturaleza que los padres mueran antes que los hijos; pero cuando aquéllos son jóvenes todavía, cuando pueden gozar las comodidades que los suyos les proporcionan, cuando llenan en el mundo una misión noble y santa, cuando empiezan á encontrar aceptable la lucha del vivir, si mueren, no se cumplen las leyes de la Naturaleza en su pacífica evolución; se violentan, se retuercen y conviértese en brutal sacudida lo que debiera ser tranquilo reposo.

Yo me pongo en el caso de *Machaquito*; me figuro lo que sentiría al saber la desgracia, y juzgando por los míos sus amores á la madre, aun sin haber cruzado con él la palabra, le dedico estas líneas de pésame. Ahora ha perdido, el joven espada, todos los cariños, todas las ternuras, todas las amistades, todos los amores, porque los que no vienen de una madre no son verdaderos; llevan en sí un algo que envuelve la falsía, el interés, el amor propio, el orgullo, la conveniencia. Y para mí, si fuera torero, daría toda la gloria, todas las ova-

ciones, todos los aplausos, todo el fanatismo del público, por el beso apretadísimo de mi madre al regresar sano y salvo de la corrida.

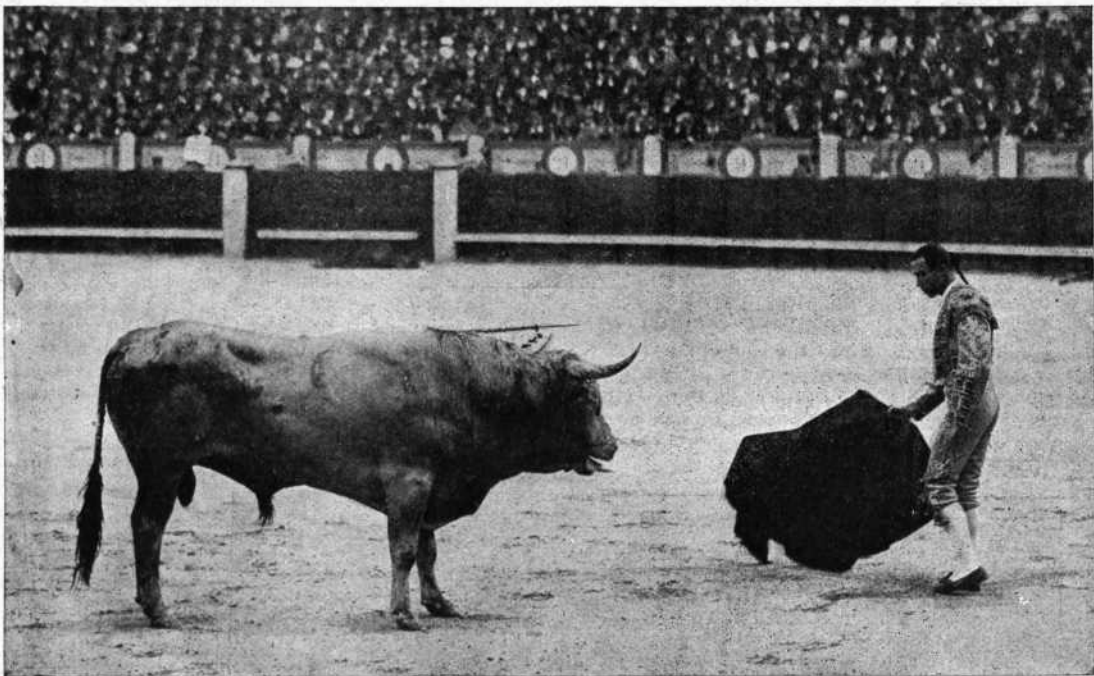
Eso que *Machaco* ha perdido para siempre.

Y vaya de pésames: se lo doy al partido conservador. Creía yo, infeliz de mí, que Maura era un carácter; le había visto luchar con tirios y troyanos, desafiar á la opinión, retar á la prensa departir con los gigantes del republicanismo, zapatear y someter á Villaverde, y me decía:

—Hay que confesarlo: Maura vale; ahora *le da* por eso de luises, paules y koskas; pero el día que nuevamente cambie de casaca y arroje por la borda (siéndole ya innecesario) ese estúpido clericalismo, puede servir de mucho.

¡Qué desencanto! Con el consejo dado al Rey para que no asista al espectáculo nacional, todo lo echó por tierra. Llegó al último límite de la cursilería y se acabó el hombre, porque aquí no se admite lo cursi.

En estas columnas escribí lo mismo de un ambiciosuelo que despertaba grandes esperanzas y al cual todos ponían muy alto; el hombre cayó en igual cursilería que Maura, respecto á los toros, y fué al baratillo de las nulidades.



#### MONTES EN EL TORO SEGUNDO

Sirva esto de amonestación á ciertos escritores (pocos afortunadamente) que, echándose de cultos ilustrados, progresistas, humanos, demócratas, etc., tiran chinitas á la fiesta de toros, sin parar mientes en que, atacándola los mauristas, algo bueno tendrá para nosotros; sirva esto de amonestación, repito, pues lo cursi siempre es cursi, y los españoles no lo admitimos ni en monárquicos, ni en republicanos.

Es quizá lo único que no se ha perdido aquí por completo; el sentimiento hostil á la cursilería.

Con que . . . no olvidar el encargo.

••

La quinta y última corrida del primer abono se celebró el domingo, lidiándose toros de Pérez de la Concha por las cuadrillas de *Lagartijillo*, Montes y *Machaco*.

Los toros fueron muy desiguales de tipo; allí hubo de tolo. En cuanto á carniceras tenían las suficientes para cubrir dignamente el armazón, sin ir más allá. De bravura todos dejaron mucho que desear. Si yo soy presidente, quemó dos con arreglo á justicia.

Ya sé yo lo que dirán los criadores: que los chicos de la prensa no entendemos de estas cosas, que sólo ellos saben de toros, que no profundizamos al criticar, etc., etc.

Está bien; yo creo todo lo contrario y en paz. Cada uno es libre de pensar como quiera y aun de decirlo si le acomoda.

Los toros de Pérez de la Concha se acordaban de la tiente, y por eso hicieron aquella lidia. Si digo que alguno pensaba en su novia, quizá esté en lo firme; y todos sabemos que á los toros de lidia les está prohibido tener ningún noviazgo.

Hay que anotar, en el haber del ganadero, que los toros eran presentables y se apartaron mucho de esas ratas anémicas que otros envían.

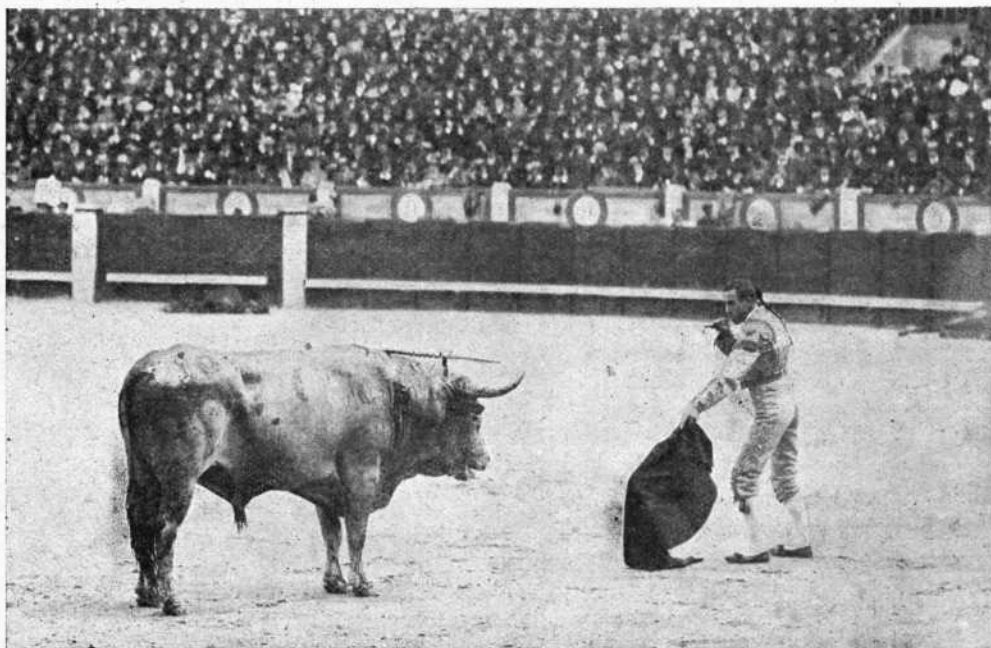
Los bichos de Pérez de la Concha tomaron 28 varas, por 11 caídas y nueve potros en la cámara mortuoria.

A otra oficina.

**Lagartijillo** (de plomo y oro), se abre de capa en el primero, señala una verónica parando una mijita, baila á todo remo en las demás, y aquello acaba malamente.

¿Que si hacían falta los capotazos? Ni por asomo; pero ¿qué dirían Rusia y el Japón si los espadas no abanicasen á los toros á trempa y talega?

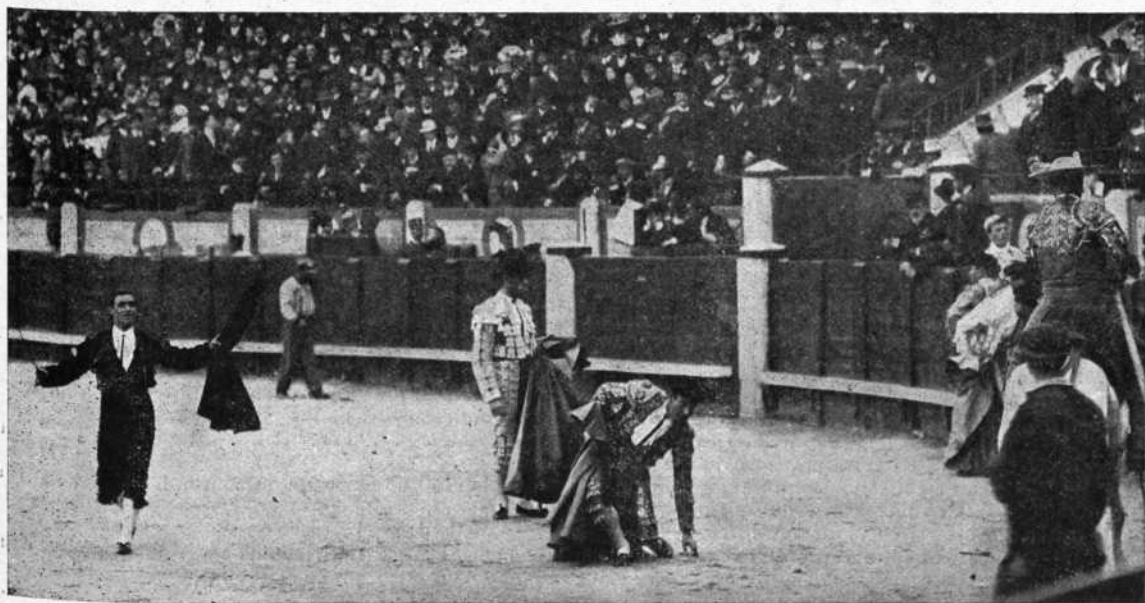
En quites, cero: el toro comenzó volviendo la fila y á duras penas logramos picotearle cinco veces.



#### [MONTES EN EL SEGUNDO TORO

A su hora [salió el tío del sobrino número dos, hizo que los chicos le moviesen al bruto y se avistó con él. Toreó al principio con la zurda, cambió luego de mano, bailó, fué donde al toro plugo llevarle, y con ayuda de vecino y preparación de *Machaco*, pinchó dos veces donde quiso el estoque. La tercera fué peor todavía, pues el hombre ya se echó descaradamente fuera y salió de naja al final del cuadro. (*Choteo*.)

Una corta perpendicular y atravesada, entregándose el matador y saliendo con desavíos en la ropa, vino después. Y el toro sin morirse.



#### OVACIÓN A «MAHAQUITO» POR LA MUERTE DEL TORO TERCERO

Hubo que pinchar una vez más, y arreó media en buen sitio, para que el toro, aburrido y mechado, pasase á mejor vida.

Tuvo un aviso y se pitó al espada grandemente.

Dire, para suavizarle la grita, que se tiró siempre ó casi siempre sin el paso atrás.



Claro está que esto supone muy poco junto a la mechadura; pero, en fin, del lobo un pelo.  
El cuarto hizo un sin fin de cosas feas en el primer tercio.

Una de ellas fué la de echar la cara por los suelos y «repugnar» a los de la mona.

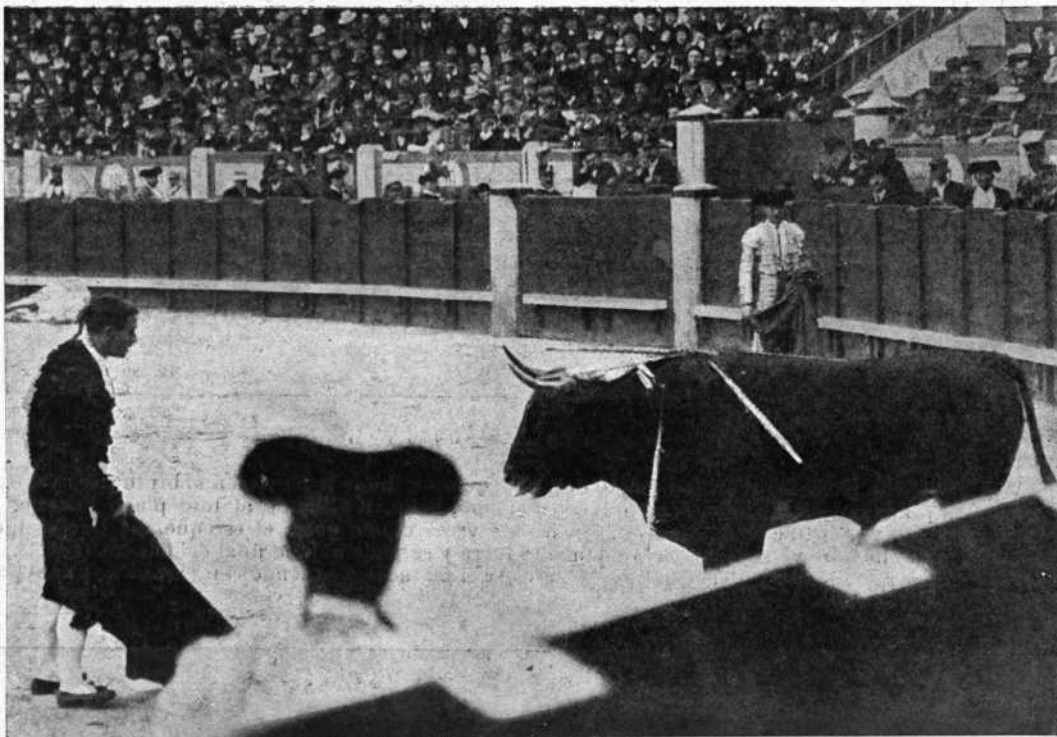
Más que dura un discurso del San Pedro se tardó en ponerle las cuatro varas indispensables para que no hubiera auto de fe; pero el edil ¡angelito! aún quería otras punzadas en el animal, y a poquito nos amanece en la plaza. ¡Al fin! por el abucheo del público, el presidente sacó el moquero.

Ya se figurarán ustedes que en este tiempo los «chulos» hicieron las enormidades de costumbre, capoteando sin orden ni concierto, con todo lo cual el bicho se defendía, se tapaba y no era un dulcecito mayormente.

Aún le estropearon un poco los banderilleros.

No se achicó por eso el granadino espada; se fué solo, toreó cerca, aunque mal, y pinchó una vez cuarteándose.

Luego recetó media perpendicular yéndose del lugar del suceso. El toro, cobardón y blando, se echó, y las tribunas guardaron silencio.



Sexta corrida.—«MACHAQUITO» EN EL SEGUNDO TORO

Aquí, en confianza, diré a ustedes que el animal, *malgré* lo expuesto, tomó bien la muleta, y si *Lagartijillo* tiene un poco de lo que yo me sé y me callo, se gana una ovación. El público dominical hubiese seguido creyendo que el toro era un *pregonao* y que el espada, á fuerza de rifones, lo había hecho cisco.

¡Qué ocasiones se pierden á veces!

**Montes** (de azul cobalto y oro), por seguir la costumbre, da al segundo unos lances de capa, muy buenos algunos y regulares otros, pero que todos fueron aplaudidos menos de lo que en justicia merecieron.

En quites él y *Machaco* entablan algo así como una competencia, y los dos quedan muy bien.

Resultó el tercio muy animado, y eso tenemos que agradecer á los nenes.

Montes, solo, comienza con un pase sobre la izquierda, en el que el bruto le gana el terreno y tiene el hombre que abrir el compás. Se rebizo enseguida y bregó completamente en las púas del animal derrochando la guapeza. Hasta llegó estando en funciones á tomar los ricitos al de Pérez Concha. Tirándose ¡ay! con paso atrás y lejos, arrea un pinchazo que escupe el toro.

Y luego, con los mismos «síntomas», echándose fuera y dando una carrerita, atizó una hasta los dátiles que mató al cornudo con brevedad y aseo.

Volvieron en el quinto las verónicas y el concurso vió aquello como quien ve encender los faroles.

¡Por vida del Chápiro verde! ¿Cuándo abandonaremos las rutinas y haremos las cosas á tiempo y con arte?

Al final del drama, Montes muleteó con la derecha y embarullado, abanicando al toro y yendo *pa trás*. De largo y echándose fuera, con pasito, atizó un pinchazo, y con los mismos ingredientes disparó un golletazo legítimo.

Sin comentarios: que los haga el lector. (*Pita al Montes.*)

**Machaco** (con traje negro, por su reciente luto) también veroniquea al tercero, y dado lo poco que el mocito sabe quedó regularmente. Suplió con arrestos el arte y los que no distinguen mucho vieron allí no poco admisible.

Llegó el último cuadro, despidió el chico á la torería y se fué al carabao, dándole un buen pase natural

y dos de pecho superiores, á un dedito de la cuerna, adelantando la pierna contraria y metiendo la faja casi en el testuz.

La faena resultó monumental, y toda hecha con la zurda. ¡Bravo! Después la coronó arreando una estocada inmensa, metiendo el nene hasta el segundo apellido, como dice *Guerrita*, arrancando todo lo cerca que los antiguos queremos, acostándose en la cuna y entregándose en absoluto. Así salió el chiquillo con aquel topetazo de la fiera.

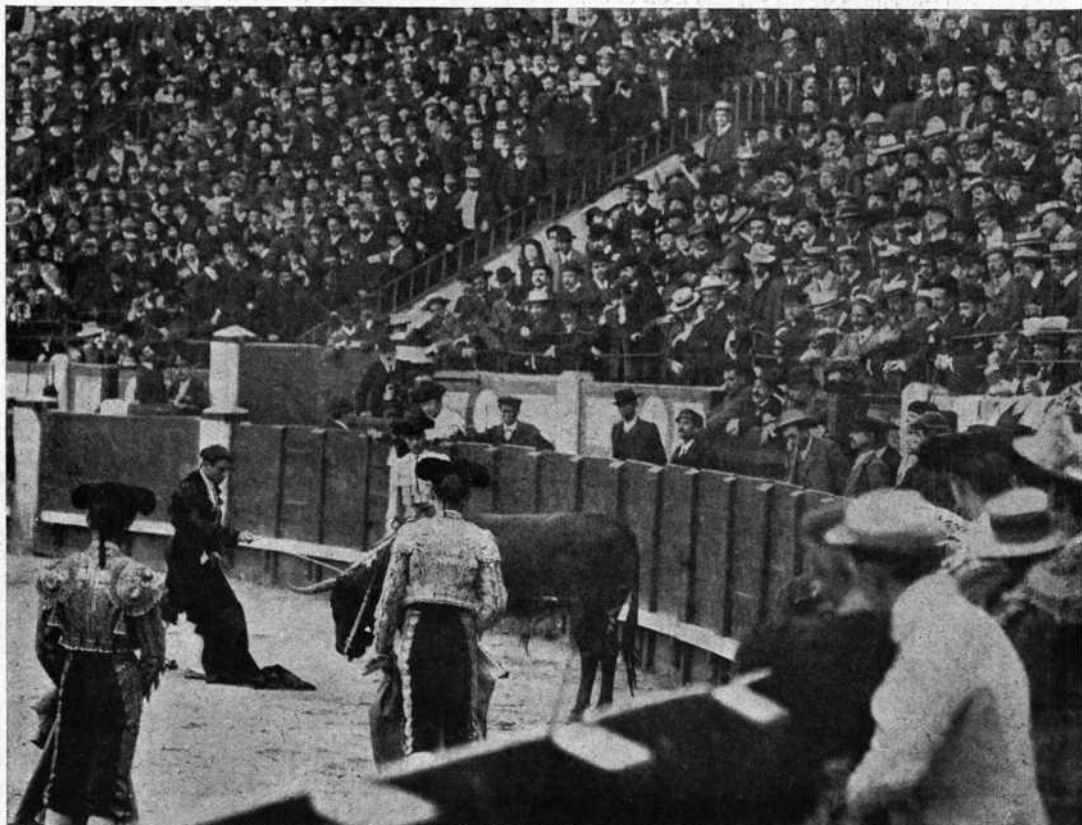
No caben más agallas. Y ellas me hacen olvidar el pasito atrás y otros excesos, para aplaudir de veras aquel hombre que así se *tira á matar*. Lo primero en la plaza es el valor, y hay que ensalzar á quien de tal modo lo demuestra.

El pueblo hizo al *Machaco* una ovación delirante.

Pero ¡ay! aquel *Marengo* tuvo su *Waterlío*.

En el último toro, *Machaquito* borró la magistral faena del tercero con una brega indigna de ningún torero que se estime. No quiero ahondar, porque entonces tendría que decir tanto y tan desagradable al espada, que no acabaría fácilmente.

Cierto que aquel toro alto de agujas, con la cabeza por las nubes, poco castigado y bueyancón, no se prestaba á pinturas; pero no darle un solo pase de muleta, no meterle el trapo en la cara, echarse en el surco por completo, no pensar más que en deshacerse de la res, pinchando traperamente, de todas maneras, sin escrúpulos, con un inconcebible cinismo, eso no tiene justificación, y echa una mancha horrenda en la pitonuda historia del muchacho.



«MACHAQUITO» EN EL TORO SEGUNDO

El animal murió asesinado infamemente, después de recibir *Machaco* dos avisos.

Y ¿qué decir de aquella cuadrilla atemorizada, con un miedo inenarrable, capaz de afligir al mismo Rodrigo de Vivar?

Mejor será no meneallo.

Amén.

De los banderilleros, *Blanquito*.

Picando, nadie.

El edil hecho una verdadera calamidad. Es difícil presidir más desastrosamente una corrida. El público se hartó de llamarle *curro*. Justo castigo á su perversidad.

---

La sexta de abono y primera del segundo volumen en que Perico Niembro nos sirve la novela de los toros, se celebró el domingo con seis reses de Ibarra y las huestes de Montes, *Machaco* y *Lagartijillo chico*.

Los cornudos fueron terciaditos casi todos, corriendo mucho la romana. Ese casi excluye al segundo, un choto hace á impresentable, y al quinto, que se llevó las carnes, la siada y la cuerna que faltaron á su

condiscípulo, con todo lo cual resultó un carabao; pero salió bravo y pegando y fué la salsa de la corrida.

Todos ellos, más grandes ó más diminutos, eran finos y demostraron bravura y tal cual poder.

Si alguno llegó á la muerte echando la gaita por los suelos, cúlpese á la torería, que en ocasiones parece un manicomio suelto y no hay toro que no se vicie, se resabie, se defienda y se estropee, con los recortes, los capotazos, el lío, el desbarajuste y la supina ignorancia que ante él «desarrollan» maestros y discípulos.

Las reses de Ibarra tomaron 36 puyazos, por 12 tumbos y 11 pollinas.

**Montes** (de nutria y oro). Siguiendo la costumbre, de todos estos niños que usamos ahora, se abrió de capa en el primero, y allí se puso de veroniquear, como el chico del esquilador.

El bichejo, muy bravete y muy poca cosa, se prestaba á toda clase de pitorreos. Así es que en quites el matador y sus colegas estuvieron derrochadores de monaditas.

Al muletear, el espada, sólo, comenzó con un ayudado, y eso siempre lo censuraré, así lo vea en el Preste Juan de las Indias. Luego empleó bastante la zurda.

El mozo estuvo fresco y tranquilo con la babosa, aunque se movió más de lo razonable.

Tirándose largo y con pasito dejó media alta un sí es no es tendida

Un descabello á toro vivo remató la faena.

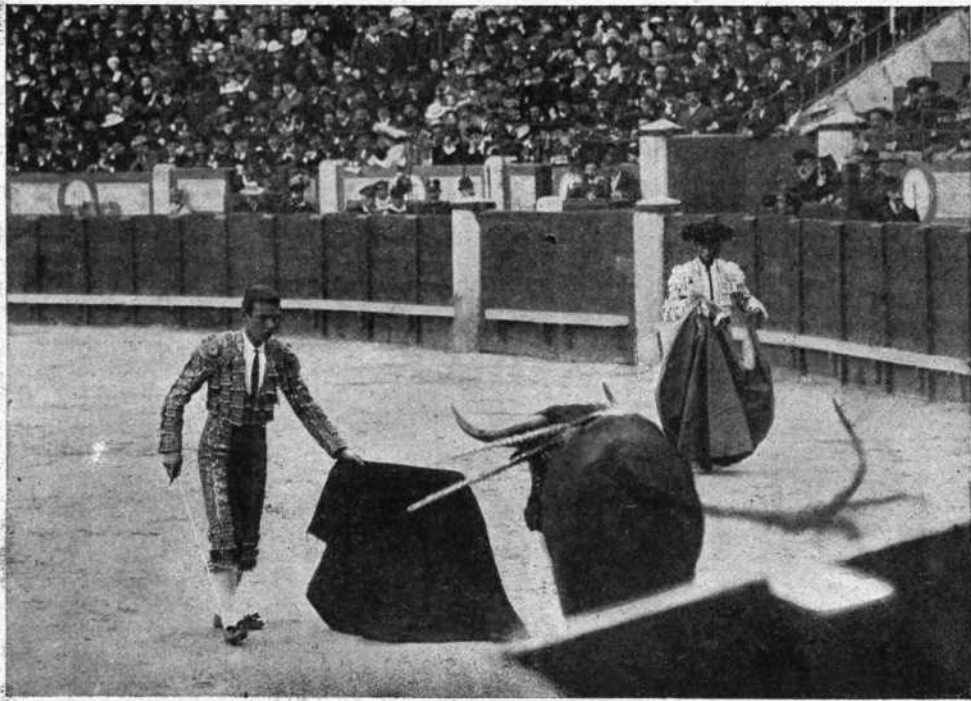
Y se dividieron las opiniones.

En el cuarto, quieras que no y completamente á destiempo, volvieron las verónicas. ¡Dios nos asista!

El mozo sacudió el percal, se dejó comer el terreno y el pueblo apenas si se entera de que allí capoteaban.

Un quite del matador de autos y otro de *Machaquito*, ambos aceptables, he de señalar en el primer tercio.

Llegó el tercero—después de un segundo, en el cual los de las banderillas hicieron enormidades—y el toro se entretiene toreando al matador en medio de un corro de peones y con intermedios de coladas y avisos de los muchachos.



«LAGARTIJILLO CHICO» EN EL TOLO TERREBO

El animal, distraído, buscaba de vez en cuando algo que se le perdió en la arena.

Por eso andaba con el hocico pegado al suelo, contristando a la espada que—como todos—pobre de recursos, presentía el hule ó el abucheo.

¡A qué cansar! El hombre arrea un sablazo hacia el chaleco del Ibarra, y se acabó la historia. (*Pita de las consistentes.*)

Y va otra corrida sin dar gusto á los señores

¡Ojo, muchacho! que aquí se pierde en un mes todo lo que se ganó por ahí fuera en un lustro. Hay que apretar.

**Machaco** (de negro) debuta con lo de ritual en el segundo, y lo de ritual, ya se sabe, es el pañoseo á tuertas ó á derechas.

El feto de cabrito no pedía que le manosearan mucho; pero ¡vaya usted á convencer á estos páryulos de lo que es torear!

Si la cosa no fué oportuna en cambio resultó bailada, embarullada y sucia. Del mal el mayor.

El chico se acerca luego á la ratilla y la saluda con un ayudado (*malorum causa!*) Después vino una brega novilleril hasta lo indecible, sin empapar ni recoger al ratón bailando, dejándose torear por él y ayudado por el *Patatero*, que dió al nene una leccioncita.

¡Ay, mi niño! ¡cómo estás de gramática taurina!



Entre él y los auxiliares descompusieron al mosquito, que ya andaba con la cabeza por los suelos y muy sueltcito de ella.

*Patatero*, con algún pesquis, lo cambió de terreno y como si no. A todo esto pasaba una eternidad y el cordobés sin hacerse con el grillo.

Pero, la verdad en su punto, en cuanto el bichejo levantó la cabeza un instante, se metió el niño con cien arrobos de agallas, *tirándose á matar*, como de costumbre,—yendo á por lo que el toro quisiera darle—y recetó una estocada un tantico contraria del atracón, cayendo el animal hecho una pelota.

Al ver este arrojito y tal enjundia, cuando les hablen á ustedes del Campeador, de Pérez del Pulgar, de Cortés y de otros tíos con riñones, sonríanse ustedes. *Machaco* dejó á todos en mantillas.

Pero, oído; aún hay más.

En el quinto—el carabao que al comenzar se cita—sacudió dos mantazos el niño; y éste, que estaba de buenas, señaló una larga muy regular, y se metió á los quites con enjundia, haciendo tal cual monería en sus remates.

Cuando sonó la trompetería para el lance final, salió el chiquillo, realizó una brega sobria, valiente, confiada, puso en el suelo la montera, lió y se dejó caer—*ENTRANDO Á MATAR* como entran los matadores de empuje,—con una estocada hasta la boia, también contraria por exceso de arrojito. *Machaco* cruzó bien y salió por los costillares más limpio que una patena.

Asombroso. Hoy no hay quien mate de esa manera. ¡Bravo y requetebravo, muchacho!

Hubo, sí, algún lunar; pero sería bajo, pobre y hasta cursi ponérselo á tal faena.

Es la primera vez que *Machaco* acertó á cruzar, es la primera vez que no se perfiló con el pitón derecho, es la primera vez que *ENTRÓ A MATAR* (lo pondré bien gordo). Y como se ve al mocito ensayar lo que se le indica, como hoy, repito, no hay quien haga tanto, le aplaudo su faena en este toro, sin regateos, sin tiquis miquis, sin reserva.

Hacia mucho tiempo que no aplaudía en la plaza, y el domingo jaleé á *Machaco*, como en otros tiempos jaleaba á los colosos del toreo.

El público ovacionó al cordobés delirantemente. ¡¡¡Olé!!!

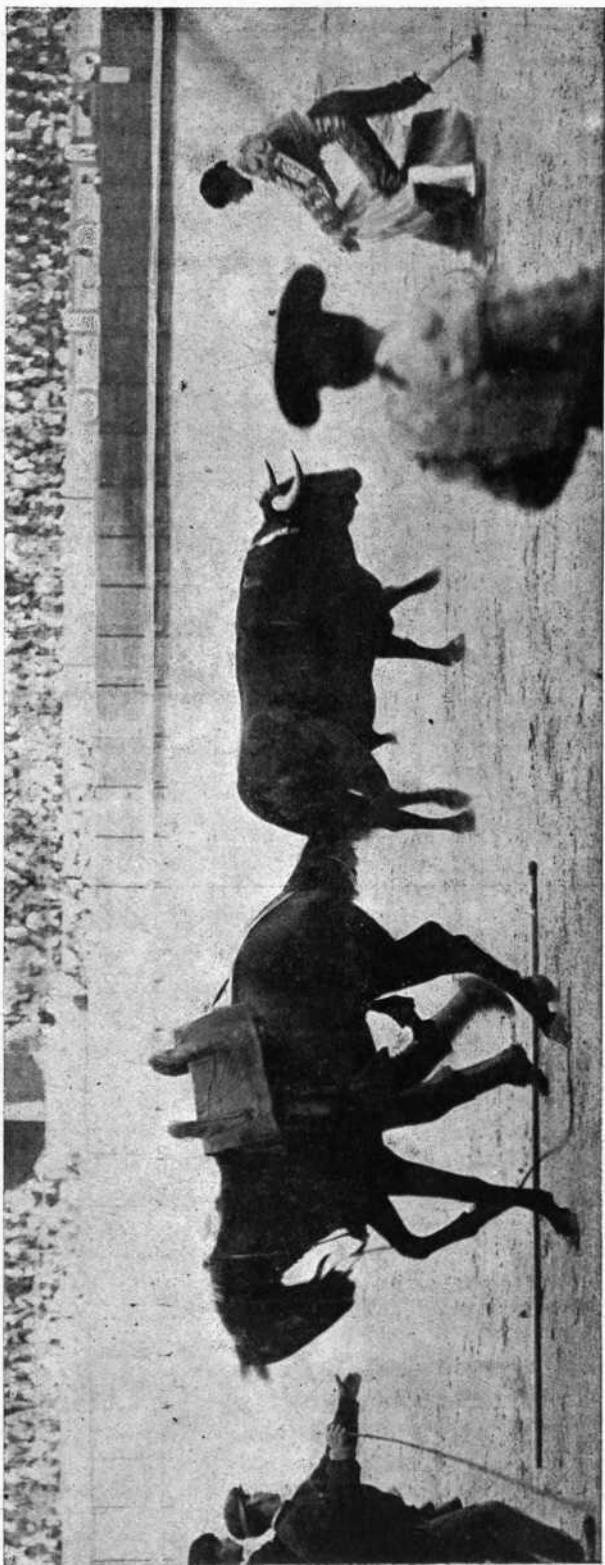
Y ya que en el quinto me ocupó, diré que fué lidiado admirablemente. Lo picó Molina, pegándole en lo alto, reuniéndose y sin envainar la garrocha; lo banderillearon muy bien *Patatero* y el *Mojino*, y llegó á la muerte bravo, noble, sin resabios de ningún género.

¿Por qué no estáis así siempre que el toro lo permite?

**Lagartijillo chico** (de verde y oro), se abrió de capa como los compinches y dió unas verónicas muy paraditas, estirando bien los brazos y girando los *pieses* como prescribe el Fuero Juzgo de la tauromaquia. (*Palmas públicas*.)

Con las glorias se le fueron las memorias, y dejó que el ruedo se convirtiese en una becerrada de sefloritas.

— ¡Qué lío y qué barullo!



UN QUITO DE MONTES EN EL CUARTO TOLEO

Y fuimos á matar.

El sobrino número dos licenció al cóncave y comenzó con un baile en redondo, tan recoó y antitorero, que aún estoy riéndome del *zapateo*.

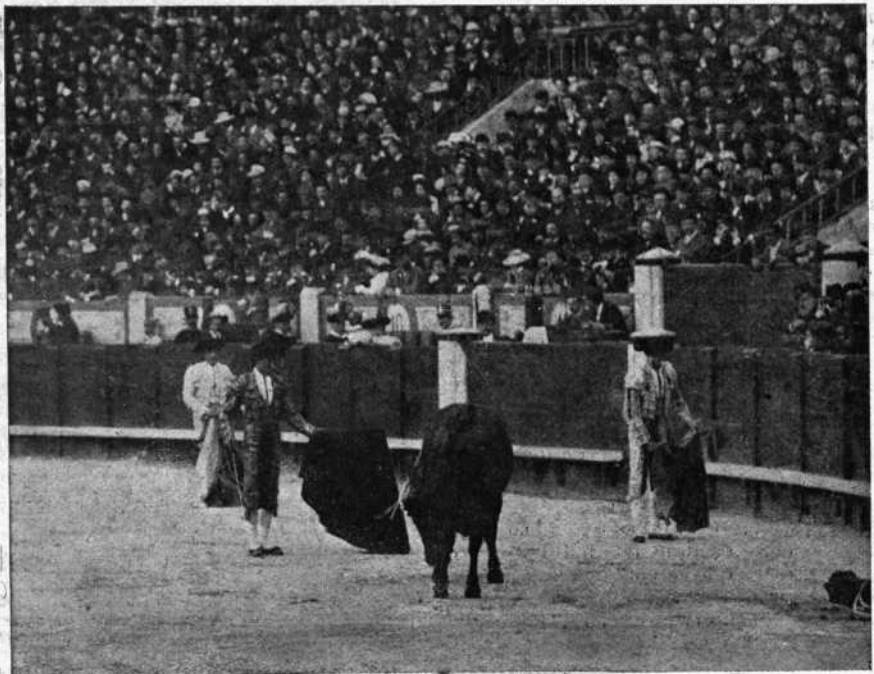
Hubo coladas y achuchones, intervino la tropa, pinchó el sobrino una vez y seguimos abanicando novilleilmente. Pinchó otra vez saliendo trompicado... y á repetir la suerte.

Arrancándose con cuarteo, aunque sin pasito, dió paó media ida y teñ lida, siendo cogido, derribado y con rotura de la ta lega.

Pinchó dos veces más, sa endo en la última desaimado y de *pira*.

Siguieron las sangrias y el azaramiento del nene, intentó dos veces el descabello, y quiso Alah que acertase á la última.

[Bonita faena para cantada en alejandrinos!]



MONTES EN EL TORO CUARTO



«MACHAQUITO» EN EL QUINTO TORO

Después de la colosal realizada por *Machaco* en el quinto, apenas si prestamos atención á lo que en el ruedo ocurría. Preguntaba el uno, comentaba el otro y, en contestar á muchos, se nos pasó la última etapa.

Vimos únicamente que el diminutivo de diminutivo cogió los menesteres de la profesión, dió un pasé natural con redova y salto, pinchó dos veces, dejó media estocada cañita, intentó descabellar (no siéndole el hado propicio) y se murió el cornudo.

Se me figura que á este paso, el sobrino número dos no llegará de la inmortalidad al alto asiento.]

Picando, Molina.

Zircilleando, los edecanes del *Machaco*.

Se continuará el juego si no ocurren novedades.

PASOUAL MILLÁN.

(INST. DE CARRIÓN)



# BURDEOS

## Novillada efectuada el 17 de Abril en la plaza vieja.

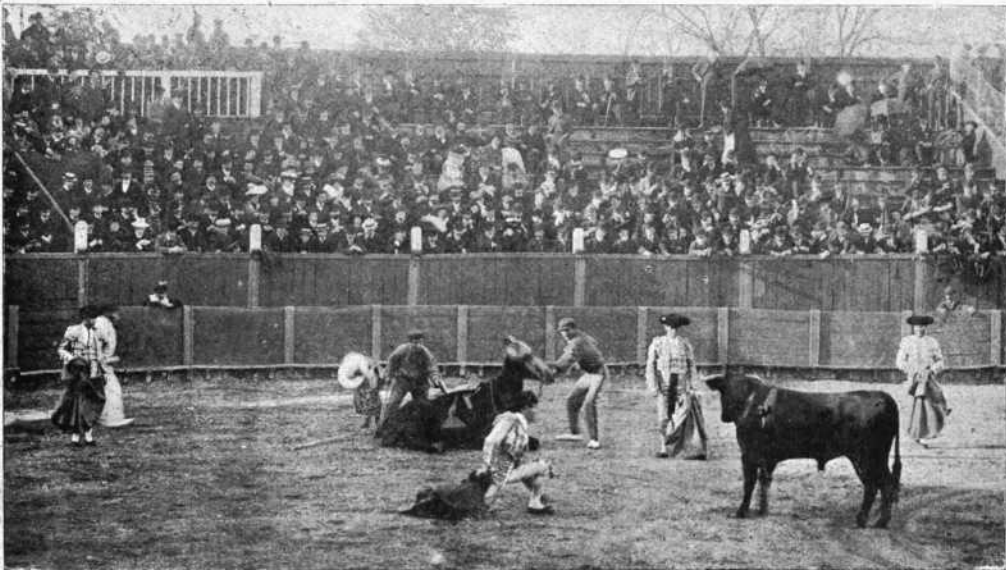
El amigo San Juan, por haberse trasladado hace tiempo á Niza, me encarga las reseñas de Burdeos; acepto la empresa, aunque los lectores de SOL Y SOMBRA pierdan algo en el cambio.

Se lidiaron seis novillos de D. Félix Urcola, estoqueados por los valientes novilleros *Camisero* y *Mazzantinito*.

En **GANAD**.—D. Félix Urcola nos envió seis novillos superiormente presentados y bien puesto de púas. He aquí las peleas que hicieron:

Primero, *Violeto*, núm. 41, negro entrepelado y afilado de alfileres: tardeando tomó cinco varas por tres caídas y dos caballos. Llegó noble á los demás tercios.

Segundo, *Podenco*, núm. 45, cárdeno, bragado y algo brocho; fué el mayor de los seis. Aceptó con cora-



«CAMISERO» Y «MAZZANTINITO» BEMATANDO UN QUITA EN EL TERCER TERCIO

je dos refilonazos y cuatro varas, una superior de Masenga, á cambio de dos porrazos y otros tantos jamelgos, pasando á los demás tercios en buenas condiciones de lidia.

Tercero, *Rosito*, núm. 33, negro lombardo, terciadito, corto de pitones y tuerto del izquierdo. Con poco poder aguantó siete caricias por una talegada sin detrimento para la caballeriza. En banderillas y muerte se presentó dificultosillo.

Cuarto, *Alegria*, núm. 38, negro bragado con tipo miureño; recargando se las hubo seis veces con los de aupa, les produjo tres coscorrones y despenó un jaco. A última hora llegó muy manejable.

Quinto, *Patastristes*, núm. 70, cárdeno, meleno, con lámina de Veragua y un poco abierto de cuerna. Recargando y durmiéndose en la suerte, arremetió seis veces á la caballería, derribando una y dejó dos potros en la arena.

Este toro resultó extremadamente noble, por lo que los matadores se permitieron la mar de adornos y filigranas en los quites, arrodillándose, tocándole los pitones, etc. Llegó á palos muy quedado y lo mismo al trance final.

Sexto, *Guittarrero*, núm. 29, negro, bragado, bonito tipo. En seis puyazos ocasionó dos derrumbamientos é igual número de defunciones hípicas. En lo demás, se produjo con nobleza.

Es de notar que los caballos salieron por primera vez sin petos (innovación por la cual debemos felicitar al empresario Sr. Rodríguez); la presidencia puede abreviar la suerte de varas y hacer que sean retirados los caballos en cuanto queden gravemente heridos.

Total del primer tercio: 34 puyazos y dos de refilón, por 12 caídas y 11 jacos.

*Camisero* (lila y oro) ejecutó con el primero una faena muy aceptable, desde cerca y confiado; entró en corto y recto para dejar una estocada delantera, ligeramente caída; se arrodilló el diestro y el bicho rodó á sus pies. (Ovación.) En el tercero, que además de ser tuerto tenía malas intenciones, hizo una faena muy



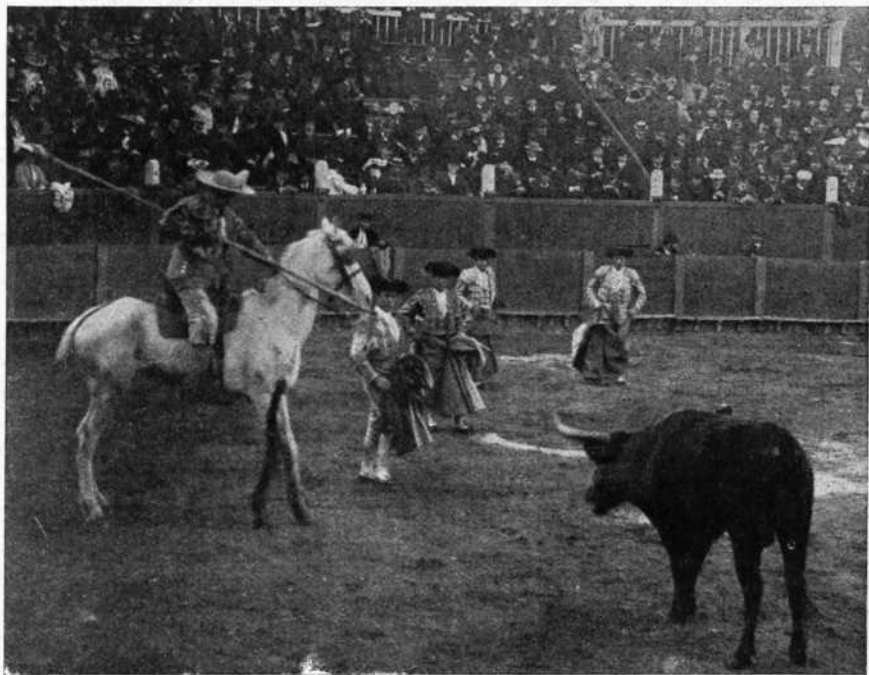
corta, con la mano zurda, á causa del defecto visible en el novillo, y entró desde lejos para señalar un pinchazo alto y terminó con una estocada caída, yéndose al herir. (*Palmas.*)

Con el quinto, que llegó á sus manos noblote como un borrego, pero excesivamente quedado, empleó un trasteo regular y breve de muleta, y arrancando desde buen terreno agarró dos medias estocadas, una caída y otra en lo alto; quiso abondar el estoque con la montera y terminó descabellando á la primera. (*Palmas.*)

En quites muy bien; hizo dos superiores: uno á *Cerrajillas* y otro á *Mazzantinito*; galleó con aplauso y tiró varias largas, una de las cuales le resultó muy buena.

Dejó un par de banderillas muy bueno de frente en el quinto, después de intentar el cambio inútilmente.

*Mazzantinito* (rojo y oro) hizo con el segundo un buen trasteo con la izquierda, para señalar un pinchazo bueno, entrando bien, pero con paso atrás; nueva serie de pases, siempre con la zurda, y arrancando muy en corto y muy por derecho, enterró el estoque hasta la guarnición, ligeramente caído. ¡Bravo, Tomás! *Ovación.*)



«PINCHE» EN EL TORO QUINTO

La faena que empleó con la muleta en el cuarto fué mediocre. Con el sable pinchó una vez, entrando desde lejos y con cuarteo; dejó luego medio estoque traserillo, llegando en igual forma que la anterior y, por último, enmendando un poco la falta, clavó una estocada caída. (*Palmas.*)

En el sexto, por efecto de la cogida que más adelante detallamos, no se confió con la franela, y procurando hacerse cuanto antes con el enemigo, señaló un pinchazo alto, arreó un mulete y saca, una estocada de travesía y otra ligeramente caída, entrando mal las tres primeras veces y bien la última.

Clavó en el segundo toro dos pares de banderillas al cuarteo, uno de ellos superior y uno al sesgo desigual; en el quinto dejó medio par cambiado medianejaamente y uno bueno al cuarteo.

En quites y bregando muy valiente.

En el sexto, al rematar unos lances de frente por detrás, fué cogido aparatadamente, sin que, por fortuna, sufriera más daño que el de recibir algunos varetazos de poca importancia.

En el tercero, *Cerrajillas de Valencia* fué alcanzado por el novillo á la salida de un par cuarteando, y pasó á la enfermería con una herida en la nalga izquierda con profundidad de cinco centímetros por diez



de longitud. Al quite acudió *Camisero*, evitando mayor desgracia. A pesar de ser la herida grave, *Cerrajillas* marchó con sus compañeros á Zaragoza la misma tarde.



«CAMISERO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL QUINTO TORO

Entre los picadores, menos malos que de costumbre, sobresalieron *Coriano* y *Masenga*.

Con los palos, *Calderón* y *Zurini*; bregando, el primero.

La presidencia, bastante acertada.

La tarde, espléndida; la entrada, un lleno.

—El 8 de Mayo torearán *Regaterin* y *Cocherit*, de Bilbao toros de D. Juan Sánchez, de Carreros (Salamanca).

El 17 de Julio, en Mont-de-Marsán, *Quinto* y *Bombita chico* se las entenderán con toros de Lizaso.

(188. DE ARTIGUE)

FERNANDO

### «CERRAJILLAS» EN ZARAGOZA



El banderillero *Cerrajillas* de Valencia, rodeado del representante de la empresa zaragozana, Sr. Moreno, el distinguido aficionado D. Julio Martí y los diestros *Camisero*, *Moreno de San Bernardo*, *Coriano* y *Calderón*.—(Inst. de Soto.)

Desde hace algunos días se encuentra en esta población, con objeto de reponerse de la importante cornada que un toro de Urcolea le ocasionó en Burdeos el día 17 del pasado, el simpático banderillero valenciano Manuel Marzal, *Cerrajillas*.

La herida que recibió está situada en la parte superior de la región glútea izquierda y mide unos diez centímetros de extensión por dos de profundidad.

De su curación se ha hecho cargo el ilus-

trado facultativo D. Pascual Bolí, y la empresa de esta plaza, con un desprendimiento digno del mayor encomio, se ha brindado á sufragar cuantos gastos ocasione la cura.

*Cerrajillas*, que ha sido visitadísimo por amigos y compañeros de profesión, está muy mejorado y no tardará muchos días en hallarse restablecido por completo.

Que así suceda todo lo antes posible, le deseo.

S.

## LIMA (PERÚ)

### Undécima corrida efectuada el día 6 de Marzo.

#### BENEFICIO DEL VETERANO NOVILLERO FRANCISCO AVILÉS (CURRITO)

Con el concurso espontáneo y desinteresado de todos los elementos taurinos que existían en esta capital, se organizó una corrida en beneficio del *Curro*, y en la que este viejo torero debía echarse abajo la coleta. Es digno de aplauso el esfuerzo extraordinario con que todos cooperaron al mejor resultado de la fiesta, pues si exceptuamos al empresario de la plaza, que no obstante ser compatriota del beneficiado, permaneció sordo á las peticiones de todos los que se interesaron por el pobre é inválido torero, los demás procedieron con altura y se hicie-



D. JUAN DURÁN, VICEPRESIDENTE DEL CENTRO TAURINO DE LIMA, QUE PRESIDÓ LA CORRIDA

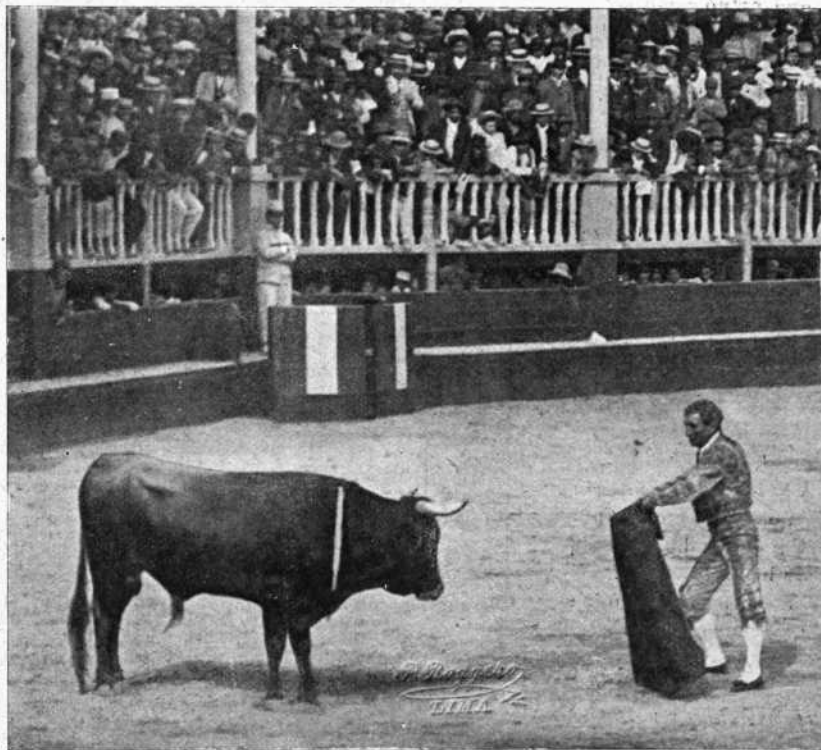


FRANCISCO AVILÉS, «CURRITO»

ron acreedores á los justísimos aplausos que la opinión y la prensa les tributaron unánimemente por su filantropía y compañerismo.

El ganado que se lidió, á pesar de no proceder de una sola ganadería, cumplió satisfactoriamente; pues el chiquero arrojó tres toros inmejorables, tanto por su presentación, cuanto por su bravura. Los otros tres, aunque inferiores, porque carecían de edad reglamentaria, dieron, sin embargo, regular pelea: el primero, que fué el que le tocó al *Currito*, era un torote despuntado de tres años máximo; los dos últimos no llegaban á las cuatro yerbas.





«CURPITO AVILÉ» EN EL PRIMER TORO

Con este ganado, fácil es suponer que la tarde resultara, como resultó, buena. Los matadores estuvieron afortunadísimos, pues algunos de ellos se arrimaron más de lo que están acostumbrados.

He aquí, aunque brevísimamente, la labor de cada uno:

*Currito*, ó sea el protagonista de la tarde, después de oír una cariñosísima manifestación de los espectadores, se esforzó en corresponder á ella, y no obstante su invalidez, supo arrimarse y conquistar palmas, desde que veroniqueó al torete hasta el momento en que lo mandó al arrastre con una estocada césida, previos dos pinchazos. Escuchó la segunda ovación y recogió mucho dinero y cigarros. En seguida el bravo *Valentín*, y delante del palco municipal, le cortó la coleta que durante tantos años lució en las plazas de España y América.

*Valentín* lanceó de capa parado, y con la franela estuvo inteligente. Con el estoque quedó superior, pues cogió una estocada hasta la mano, después de haber señalado un buen pinchazo. (Aplausos estruendosos.)

*Llaverito* con el percal cero; en cambio con la muleta toreó ceñido y, con inteligencia, sujetó al bicho, que quería huirse. Remató esta buena faena con un bajonazo fusilable.

*Chaleco* tuvo una buena tarde, haciéndose aplaudir en dos verónicas quietas, jugando los brazos con holgura, y en una navarra mediana.



ÚLTIMA VEZ QUE ENTIÓ Á MATAR «CURRITO»

Recetó á su adversario un estoconazo hasta las cintas algo contrario, entrando con riñones. (*Ovación.*)

*Palito*, que actuó como sobresaliente, realizó un trabajo desdichado, y con el asador pasó la pena negra. Después de sonar el segundo aviso se acestó el toro cansado y con la piel horriblemente acribillada. En su descargo consignamos que fué el único cornúpeto algo difícil y que también fué el único que trajo leña en la cabeza.

*Rubio*, que por primera vez se presentaba como matador, cosechó muchas palmas y reveló excesivas facultades.

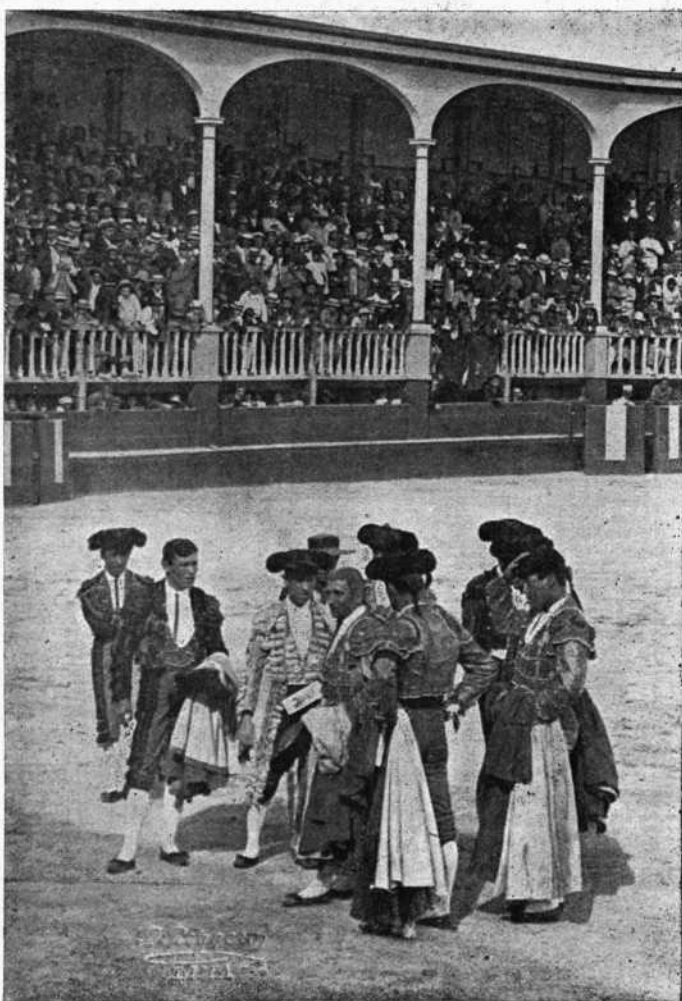
Con el refajo nos hizo ver que es el más aprovechado discípulo del maestro Bonal, que tanto le ha distinguido. A la hora de la muerte se perfiló bien, entró recto y apuntó siempre alto, clavando el estoque en los rubios hasta la mitad.

En la misma forma entró la segunda vez, pero salió rebotado, después de coger media estocada excelente. Descabelló al cuarto intento. (*Muchísimos aplausos.*)

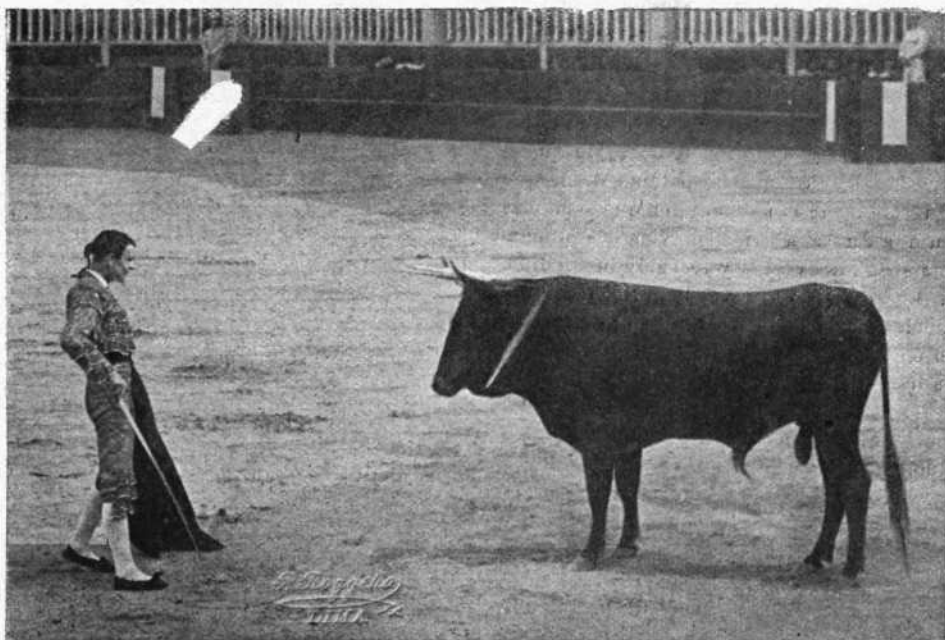
En banderillas se distinguieron *Ecijanito* y *Rubio*.

*Gavira chico* saltó la garrocha con bastante destreza.

La tarde, en conjunto, resultó muy animada y la entrada fué regular.



«VALENTÍN» CORTANDO LA COLETA Á «CUBILITO AVILÉS».



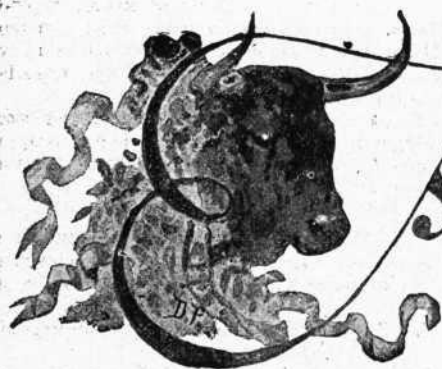
«VALENTÍN» PASANDO DE MULETA AL TORO SEGUNDO

El Vicepresidente del «Centro Taurino» é inteligente crítico don Juan Durán, por especialísimas deferencias al beneficiado, presidió con notable acierto.

X. y Z.

(Inst. de Roggero, hechas expresamente para «Sol y Sombra».)





# stafeta taurina



**Córdoba.**—Siguen en desgracia los toreros cordobeses. A la aparatosa cogida de *Lagartijo chico*, en la plaza de Madrid, que produjo aquí hondísima impresión en los aficionados, que con gusto ven el sacudimiento de la apatía de Rafaelito y su plausible deseo de demostrar á los públicos cuánto vale y á dónde puede llegar, tengo que añadir una pérdida que dolorosamente afecta al bravo muchacho Rafael González, *Machaquito*.

A las doce y media de la madrugada del 26 del pasado, cuando tan regocijada se encontraba por el feliz regreso de su hijo amantísimo y por los constantes triunfos que en las plazas de América y España obtuvo y obtiene el simpático diestro, cuando comenzaba á gozar de una posición adquirida á costa de tantos peligros é inquietudes, ha fallecido en esta ciudad D.<sup>a</sup> Rafaela González Madrid.

La noticia cundió con gran rapidez, y amigos y admiradores del popular torero, que excusado es decir son todos los cordobeses, dieron elocuente y cariñoso testimonio de su duelo por tal desgracia.

El fallecimiento fué inesperado, efecto de una pulmonía infecciosa. Cuando sus hijos marcharon á Barcelona el 22 del actual, dejáronla algo indisputada; pero nadie concedió importancia á la enfermedad. El domingo 24, quizá á la hora en que sus hijos estaban toreando en la ciudad de los condes, se agravó la enferma hasta el punto de que el apoderado de *Machaquito*, Rafael Sánchez, *Bebe*, quien en esta triste ocasión ha demostrado exquisito celo y verdadero cariño á su poderdante y á la familia de éste, atribulada por la ya prevista desgracia, dispuso que se celebrase junta de médicos. Estos, que lo fueron los Sres. Orts y Luque, pronosticaron un inmediato y funesto desenlace. Se telegraphió enseguida á un amigo íntimo del espada en Madrid para que, á su paso por dicha capital, le previniese discretamente, y agotándose los recursos de la ciencia, pudo prolongarse la vida de D.<sup>a</sup> Rafaela hasta las primeras horas de la madrugada del 26 en que, como he dicho, entregó su espíritu.

Rafael se quedó en Madrid; pero la cuadrilla, en la que figura su hermano José, siguió para Córdoba, viéndose obligados tres íntimos del diestro á comunicarle la terrible noticia en el trayecto de la estación ferroviaria de esta ciudad á su casa de la calle de Capuchinos, constantemente invadida por amigos y admiradores.

A la hora que llegó *Machaquito* en el expreso del 27, el cadáver de su buena madre estaba completamente descompuesto, por lo que hubo necesidad de conducirlo al depósito del Cementerio de Nuestra Señora de la Salud, en el que el espada ha adquirido un panteón de familia. Dicho carrozado llevóse á cabo en un magnífico coche-estufa arrastrado por seis caballos con penachos.

A las cinco de la tarde se celebraron en la iglesia parroquial de San Miguel los funerales por el descanso eterno del alma de la finada, que fueron so-

lemnismos, y á los que acudió un gentío que llenaba por completo el artístico templo y sus alrededores.

Presidieron el duelo los presbíteros D. Juan Bautista del Pozo y D. Bartolomé López Manzanara; Rafael Guerra y los individuos de la familia de *Machaquito* Ricardo Luque, *Camará*, D. Manuel Flores y su hijo del mismo nombre y D. Rafael Madrid.

Terminadas las preces cristianas se puso en marcha el fúnebre cortejo, llevando las cintas que pendían del féretro vacío, conducido por el mismo carruaje que por la mañana había llevado el cadáver, los diestros Francisco González, *Pataterillo*; Juan Rodríguez, *Mojino*; Rafael Moreno, *Granito de oro*; José Arana Molina; José Simón, *Chatín*, de la cuadrilla de *Machaquito*, y el picador Miguel Sánchez, *Botero*, turnando con *Mojino chico* y *Conejito*. El público se agolpaba al paso de la comitiva por las principales calles de Córdoba. Sobre la urna funeraria iban cinco coronas hermosísimas de *Bebe* y la cuadrilla de *Machaquito*, D. José Hurtado de Mendoza, D. Ignacio Baena y D. Fernando Usano, *Lagartijo chico* y su apoderado, D. Manuel Moreno y D. Manuel Bejarano. Poco después de las siete la tierra cubrió los mortales despojos de la que fué amantísima madre del valiente torero Rafael González.

\* \*

¡Con cuánta razón decía al principio que los destinos de los dos muchachos *Lagartijo chico* y *Machaquito* van unidos hasta en la desgracia! A las once de la mañana del mismo día 27, se dió cristiana sepultura al cadáver de la madre política de Rafaelito Molina, D.<sup>a</sup> Teresa Martínez y Arcos, viuda de Sánchez. También asistió numeroso duelo á esta ceremonia, que fué presidida por el ex-campeón de los lidiadores Juan Molina, D. Manuel Rodríguez y don Manuel Sánchez Molina. Enviamos á ambos diestros y sus apreciables familias la expresión de nuestro pésame, deseándoles la fortaleza de espíritu necesaria para sobrellevar pérdidas tan dolorosas.—A. ESCAMILLA RODRÍGUEZ.

**Huelva.**—Entre los muchos festejos que se han de celebrar con motivo de la visita del Monarca á nuestra población, figura una gran corrida de toros, á la que será invitado S. M.

En ella tomarán parte los valientes diestros Antonio Montes y Rafael Molina, *Lagartijo chico*, siendo el ganado de la acreditada vacada de Taviel y Andrades (antes Adalid).

La combinación ha sido bien acogida, no obstante comentarse la no participación de nuestro paisano *Litri*.

—En la becerrada celebrada en nuestro circo el domingo último, como *inauguración de la temporada* (?) fué cogido uno de los jóvenes que en ella tomaron parte, resultando con una cornada en el vientre con salida de los intestinos, siendo su estado gravísimo.



A esto ha dado lugar la *corrida de inauguración*.—  
JULIO.

**Santander.**—17 de Abril.—Aprovechando la estancia en esta capital del paisano Darío Díez Limiñana, la empresa arrendataria de nuestro circo tau-rino no vació en contar con él para que, alternando con los anunciados, tomase parte en la función orga-nizada; tal acuerdo fué muy bien acogido por la afición santanderina.

Los seis socios de Clairac no se portaron mal del todo; el más bravo, sin sobresalir mucho—á mi juicio—fué el lidiado en sexto lugar; el tercero y quinto, mansos, y los tres restantes, pasables.

Limiñana, en su primero, estuvo tranquilo con la muleta; sobresalió un pase de molinete que le resul-tó bastante aceptable, y con la mar de agallas, en-trando desde un poquito largo, arreó una gran estoca-da que hizo cisco al toro. (*Ovación ruidosa y oreja.*)

En su segundo no estuvo tan afortunado como en el anterior; con la muleta no hizo nada digno de mención, pues no supo sujetar al gachó, que se le iba, y en cuanto vió ocasión, desde largo, pero rec-to, metió todo el sable, quedando un poco caído. (*Ovación y oreja.*)

Al primer novillo le clavó dos pares y medio de banderillas, el último fué superior, todos al cuarteo, y fué aplaudidísimo; también dió el salto de la gar-rocha con mucho lucimiento. En fin, una buena tarde para el diestro montañés.

*Fresquito*, con la muleta, estuvo cerca ante su pri-mer enemigo, pero con el estoque no le ayudó la suerte; un pinchazo bien señalado, media estocada delantera, otro pinchazo, saliendo el diestro reboi-da-do; al dar otro pinchazo, que resultó delantero, sa-lió cogido, sin consecuencias desagradables, y termi-nó con un sablazo en el chaleco.

A su segundo le dió varios pases que no entusias-maron á nadie. *Obsequió* á su enemigo con un pin-chazo malo, saliendo desarmado; más pases y más coladas, un pinchazo *super* (*aplausos*), otro atravesa-do, otro barrenando y, por fin, aburrido, se echó el novillo. (*El público benévolo.*)

Con el percal estuvo trabajador, especialmente en el tercero, al que dió unas buenas verónicas, por lo que fué muy aplaudido.

*Ostioncito* se portó como un hombre; pasó muy re-quetebién á su primer enemigo, en corto y derecho, entró el muchacho y clavó medio estoque caído, lo que fué lástima, después de tan buena faenita. Siempre tranquilo siguió muleteando, é igualado el novillo, entró por uvas y le resultó media estocada bien puesta; después se empeñó en descabellar y deslució tan bonita faena, acertando al séptimo golpe (*Palmas.*)

Después de brindar á una barrera del 1, ocupada por un caballero, muleteó como anteriormente, des-de cerca y tranquilo, para media estocada bien pue-sta. El chiquillo se apretó con la flámula, dando cua-tro pases ayudados y dos de pecho de *olé!*; se per-filó, y entrando recto, clavó media estocada *lagartijera*, de la que rodó el bicho como una pelota. (*Ova-ción bien merecida, oreja y regalo en metálico.*)

Muy bien con el manteo escuchando aplausos.

[En el quinto novillejo, *Fresquito* y *Ostioncito* pali-troquearon deslucidamente, y en el sexto, invitado por Limiñana, clavó *Ostioncito* un par al cuarteo desigual. Del mismo modo clavó *Fresquito* uno muy bueno, y cerró el tercio Darío con uno superiorísi-mo. (*Palmas á los tres.*)

La cuadrilla, trabajadora. Picando, *Melones chico*. La entrada, regular, y hasta el día 8 de Mayo, que torearán *Calerito*, *Campitos* y *Almanseño*, reses de Sánchez Taberno.—José D. So-ro.

**Tolosa** (Guipúzcoa).—Ha quedado ultimado en definitiva el cartel de las corridas que se celebrarán en esta villa durante las próximas ferias de San Juan.

*Junio 24.*—Cuatro toros de Lizaso, estoqueados por Antonio Montes.

*Junio 26.*—Cuatro bichos de la misma procedencia y el citado diestro.

El cartel ha sido del agrado de los aficionados de aquí, que con ansiedad esperan dichas corridas, para preenciar las concienzudas y elegantes faenas de muleta del «vecino» de Triana. Veremos entonces si se confirman los triunfos alcanzados por dicho diestro allende los mares y en las pasadas ferias de Sevilla.

Nada hay de lo dicho de la tan traída y cacareada corrida de Fuentes con seis Urcolas. La empresa de esta plaza de toros ha desistido, con muy buen acuerdo, de llevar á vías de realización la susodicha corrida.

Y para terminar, vaya mi modesto aplauso al em-presario D. Eugenio Arizmendi, haciéndolo extensi-vo al Sr. Mazariegos, empresario de la plaza de toros de Zaragoza, cuyo buen proceder en esta ocasión es digno de todo elogio.—EUGENIO E. HANIZ (*Chano*).

**Narbonne** (Francia).—17 Abril.—Con buena en-trada y tiempo hermoso, lidiáronse media docena de cuátreños procedentes de la ganadería de Mr. Les-cot, que resultaron bravos y duros en la pelea, distin-guiéndose segundo y quinto; los demás, aunque más flojos, se defendieron mucho en banderillas y muerte. De presentación anduvieron medianejamen-te y en general resultaron terciaditos.

Las espadas, *Carita* y *Blanquito de Valencia*, hicie-ron lo posible por agradar á la concurrencia.

*Carita*, en esta segunda presentación, sostuvo el buen cartel que alcanzara en la primera, logrando que su trabajo no desmereciese; pero pudo sacar más partido de los torillos que le correspondieron, pues eran los más bravos de la corrida.

Se le aplaudieron un buen par superiormente cam-biado y un quiebro en rodillas, que remató con mucha limpieza y habilidad.

*Blanquito* se llevó las simpatías del público narbo-nais; estuvo toda la tarde hecho un valiente, torea-do muy bien de capa y muleta.

Cambió un par de las cortas y saltó muy bien la garrocha, por todo lo cual fué aplaudido con entu-siasmo y justicia. Al herir estuvo desgraciado, pero oyó palmas por su valentía.

Las cuadrillas, trabajadoras. El público, satisfec-ho.—L. GRANÉ.

---

**Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3.** Apartado postal 19 bis  
**Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botone-ros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.**  
**Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacquería.**

---

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.



